

Visión 2023

Elevados

Pastor Erich Engler



El plan de Dios para nuestras vidas es que siempre vayamos a mejor, Él desea elevarnos a niveles superiores en todo sentido. Eso en cuanto al plano natural, y muy pronto se hará realidad también en el plano espiritual, ya que Jesús vendrá muy pronto a buscar a su iglesia. Todos aquellos que le hemos recibido como Salvador personal seremos elevados junto con Él hacia los cielos.

Apocalipsis capítulo 4 describe lo que sucederá sobre la tierra después que la iglesia haya sido arrebatada. Allí en el versículo 1 leemos:

Después de esto miré, y vi una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que yo había oído, como *sonido* de trompeta que hablaba conmigo, decía: **Sube acá** y te mostraré las cosas que deben suceder después de éstas. (LBLA)

Las primeras palabras que escuchó el apóstol Juan, en la visión relacionada con el cielo, son: “sube acá”.

Si bien nosotros los creyentes, vivimos físicamente todavía sobre la tierra, nuestros pensamientos tendrían que estar puestos en el cielo.

El término que el original griego utiliza aquí para expresar la acción de subir o ascender es la palabra **anabaíno** (G305) que significa también crecer o resucitar y expresa la acción de transportarse hacia un lugar más elevado.

Si hacemos esto por la fe habremos de alcanzar niveles más altos en todos los ámbitos de nuestra vida. Tenemos que tener en cuenta que la fe siempre actúa antes de que lo natural se manifieste.

Por la fe podemos “ver” lo que Dios tiene preparado para nosotros aún antes de su manifestación.

Mi gran deseo es que todos nosotros, juntos como iglesia, podamos elevarnos a niveles superiores en todo sentido.

Todo ámbito de nuestra vida que es alcanzado por la gracia divina conlleva un crecimiento y una superación.

En mi mensaje anterior había explicado el significado del número 23 de acuerdo a la numerología hebrea. Como habíamos visto, éste está relacionado con la muerte y la resurrección.

Como ya hemos aprendido en otras enseñanzas, en el lenguaje bíblico los números hebreos se escriben con letras o pictogramas.

El número 23 se escribe con las letras **Caf**, la 11^a del alfabeto hebreo y que corresponde a las 2 decenas, y con la letra **Guímel**, la tercera del alfabeto y que representa el dígito 3.

Además del valor numérico las letras hebreas tienen un simbolismo muy especial.

En este caso, la letra Caf, que equivale a 20, es representada por una mano abierta que bendice; y la letra Guímel, que equivale al dígito 3, es representada por un camello alzado.

Teniendo en cuenta estos simbolismos tan particulares, podemos ver que el número 23, además de muerte y resurrección, significa también: bendición y ascensión.

La Biblia dice que Dios nos ha bendecido y colocado en los lugares celestiales junto con Cristo. ¿Amén?

Estoy plenamente convencido que, este nuevo año que acabamos de comenzar, habrá de ser un año de mucha bendición en el cual seremos transportados a niveles superiores.

El Señor desea que contemplemos las cosas desde un plano más elevado, y que veamos todos los problemas y desafíos que esta vida nos presenta desde un lugar alto.

A menudo, cuando observamos los problemas y dificultades a nuestro alrededor estos nos parecen tan grandes como gigantes, imposibles de superar. Eso es porque los miramos desde abajo. Pero, si nos elevamos a un plano superior, tenemos una perspectiva completamente diferente y todos esos “gigantes” se ven muy diminutos.

Dios nos ha levantado y elevado al mismo lugar donde se encuentra Cristo.

En Efesios 2:6 leemos:

Y juntamente con Cristo Jesús, nos **resucitó** y **nos hizo sentar en los lugares celestiales** (RVA2015)

Esa es nuestra posición como creyentes. Deberíamos ser cada vez más conscientes de esta realidad.

Cuando digo que debemos ser conscientes que estamos en un nivel superior no me refiero a una posición altanera u orgullosa.

Hay personas que son orgullosas y se creen que se pueden llevar todo por delante, y eso es algo muy desagradable porque la Biblia dice que el orgullo viene antes de la caída.

Eso es algo muy diferente a lo que el Señor ha hecho con nosotros. Él no desea que caigamos y tropecemos y por esa razón nos ha elevado. Esa posición no tiene absolutamente nada que ver con orgullo, pues no hemos sido nosotros mismos los que nos ubicamos allí, sino que es obra de Dios para nuestro beneficio.

Es más, si permitimos que Dios nos eleve a planos superiores, el orgullo desaparece de nuestras vidas, porque somos suficientemente humildes delante de Él como para reconocer que necesitamos su ayuda.

Dicho de otra manera, todo aquel que permite ser elevado por Dios a una posición o nivel superior, ya se ha humillado.

Dios desea elevarnos para que veamos las cosas desde su perspectiva. Por esa razón, y para poder visualizarlo en forma práctica, Él nos dice lo mismo que le dijo al apóstol Juan: ¡sube acá!

Este es el principal pensamiento que deseo compartir con todos vosotros ahora, al comienzo mismo de este nuevo año.

En Efesios 4:8 al 10 leemos:

(8) Por esto dice: **Subiendo a lo alto**, (Jesús) **llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres**.

(9) Pero esto de que **subió**, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?

(10) El que descendió es el mismo que también **ascendió** por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (RVA2015)

Jesús ascendió a los cielos pero, eso fue posible porque primero tuvo que descender hacia las partes más bajas de la tierra. Antes de la resurrección vino la muerte. Si Él no hubiese muerto tampoco podría haber resucitado.

Como vimos en nuestra enseñanza anterior, aunque estos dos aspectos están muy relacionados entre sí, nosotros nos concentramos en la resurrección, pues, ella es la parte vital del mensaje del Evangelio.

El cristianismo no habla de la reencarnación como lo hacen otras religiones, sino de la resurrección de los muertos.

Precisamente porque Cristo resucitó de entre los muertos, todos aquellos que hayan muerto habiéndole aceptado como Salvador personal, habrán de resucitar también.

La Biblia dice que, en cuanto a lo espiritual, hemos muerto y resucitado con Cristo y que Él nos ha colocado en lugares celestiales. Sin embargo, a menudo, nos sentimos como que estamos en las partes más bajas de la tierra debido a los desafíos y problemas que esta vida nos presenta.

Por esa razón, es que el Señor nos dice: ¡sube acá! Con la mirada puesta en Él habremos de superar todo tipo de circunstancia difícil y salir de ellas como vencedores. ¿Amén?

Vamos a considerar ahora un pasaje del antiguo testamento. En Deuteronomio 28:1 al 12 leemos:

(1) "Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz del SEÑOR tu Dios, procurando poner por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy también **el SEÑOR tu Dios te enaltecerá** sobre todas las naciones de la tierra.

(2) Cuando obedezcas la voz del SEÑOR tu Dios, **vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán:**

(3) "**Bendito** serás en la ciudad, y **bendito** en el campo.

(4) "**Benditos** serán el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra y el fruto de tu ganado, la cría de tus vacas y el aumento de tus ovejas.

(5) "**Benditas** serán tu canasta y tu artesa de amasar.

(6) "**Bendito** serás al entrar, y bendito al salir.

(7) "El SEÑOR hará que tus enemigos que se levanten contra ti sean derrotados delante de ti. **Por un camino saldrán hacia ti, y por siete caminos huirán de ti.**

(8) "El SEÑOR mandará **bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. Él te bendecirá** en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.

(9) Si guardas los mandamientos del SEÑOR tu Dios y andas en sus caminos, el SEÑOR te confirmará como pueblo santo suyo, como te ha jurado.

(10) Todos los pueblos de la tierra verán que eres llamado por el nombre del SEÑOR, y te temerán.

(11) "El SEÑOR hará que sobreabundes en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tus animales y en el fruto de tu campo, en la tierra que el SEÑOR juró a tus padres que te daría.

(12) **Él te abrirá su buen tesoro**, los cielos, para dar lluvia a tu tierra en su tiempo y **para bendecir toda la obra de tus manos**. Tú **darás prestado a muchas naciones, pero tú no pedirás prestado**. (RVA2015)

Si bien estas palabras estaban dirigidas en primer lugar a la nación de Israel, son válidas también para nosotros hoy. Si era así en el antiguo pacto, ¡cuanto más lo será ahora que estamos en el pacto de la gracia! ¡Amén!

El versículo 13 es también muy interesante:

Si obedeces los mandamientos del SEÑOR tu Dios que yo te mando hoy para que los guardes y cumplas, **el SEÑOR te pondrá como cabeza y no como cola. Estarás encima, nunca debajo**. (RVA2015)

En el antiguo pacto, las bendiciones divinas estaban condicionadas a la obediencia del ser humano, sin embargo, en el nuevo pacto, el cual es completamente incondicional, recibimos todas las bendiciones en forma totalmente inmerecida gracias a la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

En el antiguo testamento había muchas leyes que cumplir aparte de los 10 mandamientos, mientras que en el nuevo testamento la única ley es la ley de Cristo.

En Gálatas 6:2 leemos:

Sobrelleven los unos las cargas de los otros y de esta manera cumplirán la ley de Cristo. (RVA2015)

Cuando damos una ofrenda o dádiva especial para alguien que está en necesidad estamos ayudándole a sobrellevar su carga. De esa manera cumplimos con la ley de Cristo. La muestra más importante del amor se manifiesta siempre por medio de lo que damos.

Dicho de otra manera, el amor se demuestra en los hechos y no tanto en las palabras.

En Juan 3:16 leemos:

Porque de tal manera **amó** Dios al mundo, que **ha dado** a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna. (RVA2015)

Todos nosotros estamos en condiciones de dar un aporte económico a alguien que está en necesidad. Independientemente de la situación financiera en que nos encontremos, siempre habrá alguien que tiene menos que nosotros. En casos de necesidad, sólo palabras habrán de ayudarle relativamente poco.

Nosotros, como iglesia local, acostumbramos a enviar, a principios de cada año, una gran ofrenda a nuestros hermanos en Israel, y de esa manera, además de estar apoyando allí a

diferentes ministerios, estamos demostrándoles nuestro amor por medio de las finanzas para cubrir sus diferentes necesidades.

En el pasaje de Gálatas, el apóstol Pablo se refiere a las finanzas. Allí, en los versículos 5 al 7 nos dice:

(5) Pues cada uno es responsable de su propia conducta.

(6) Los que reciben enseñanza de la palabra de Dios **deberían proveer a las necesidades de sus maestros, compartiendo todas las cosas buenas con ellos.**

(7) No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. (NTV)

Si en el pasaje de Deuteronomio 28, que habíamos considerado anteriormente, Dios le decía a su pueblo que habría de ponerlo como cabeza y no como cola y elevarlo por encima de todo si guardaban sus mandamientos ¡cuanto más lo hará con nosotros hoy en el nuevo pacto, quienes tenemos a Cristo y con Él **todas** sus bendiciones! ¡Amén!

Desde esa perspectiva, todo lo que tenemos por delante es bueno y vamos siempre hacia mejor.

Cuando traemos nuestras ofrendas al templo o damos un aporte financiero a alguien que está en mayor necesidad que nosotros, lo hacemos como un acto de fe y damos de lo que el Señor mismo nos da a nosotros. Esto hace una gran diferencia con las ofrendas o sacrificios del antiguo testamento, los cuales eran, más que nada, producto del esfuerzo humano.

Confiamos en un Dios proveedor para cada una de nuestras necesidades y damos con alegría algo de lo mucho que recibimos de su mano.

La semana pasada habíamos estado hablando de las primicias, lo cual representa una dádiva especial aparte de nuestras ofrendas habituales.

Esta ofrenda especial, y en algunos casos, incluso irrepetible, que es denominada primicia en el antiguo testamento, tenía la particularidad de redimir el resto. La Biblia dice que Cristo es la primicia de entre los muertos, y por medio de su obra redentora en la cruz a nuestro favor, hemos sido redimidos del pecado.

Hoy en día, no tenemos ningún tipo de obligación de dar las primicias ni tampoco el diezmo como lo era en el antiguo testamento. Sin embargo, cuando tenemos la revelación de la gran bendición que esto conlleva, lo hacemos de buena voluntad como un acto de fe y confianza en un Dios proveedor.

Cada uno debe ser guiado por el Espíritu Santo en este tema en particular. Hoy en día, la primicia puede tener que ver con una dádiva especial a una persona y/o ministerio en particular.

Repito, nadie está obligado a hacerlo y mucho menos si dispone de una entrada regular fija que alcanza sólo para cubrir las necesidades básicas, como puede ser un sueldo, una jubilación, o una ayuda social.

Sin embargo, y como dije anteriormente, siempre habrá alguien que está en mayor necesidad económica que nosotros mismos, y si somos guiados a ayudarlo, el Señor habrá de recompensarnos en gran manera. Dar conlleva bendición y es una expresión de amor y humildad.

Dios nos entregó su gracia en forma totalmente incondicional. El mensaje de la gracia es para las personas humildes. Todo aquel que es orgulloso y considera que no necesita ayuda de ningún tipo no habrá de aceptar tampoco fácilmente la gracia divina.

En Santiago 4:6 leemos lo siguiente:

Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios pero da gracia a los humildes. (RVA2015)

La gracia divina es para personas humildes. Aquellos que se creen autosuficientes son orgullosos. Todos nosotros, sin excepción alguna, necesitamos al Señor. Cuanto más reconocemos esto tanta más gracia recibimos.

¿Cuál es el resultado de la gracia divina en nuestra vida? El versículo 10 del mismo capítulo nos da la respuesta:

Humíllense delante del Señor, y ÉL los exaltará. (RVA2015)

Si somos suficientemente humildes como para reconocer que dependemos del Señor y de su gracia inmerecida, ÉL nos otorga mayor gracia y nos exalta, es decir nos eleva a una mejor posición para poder utilizarnos de acuerdo a su plan.

La Biblia nos muestra que Moisés fue un verdadero ejemplo de humildad, y a la vez, la persona más utilizada por Dios en el antiguo testamento.

Cuando nos humillamos delante de Dios estamos reconociendo su grandeza y nuestra pequeñez.

En Hebreos 7:6 y 7 leemos:

(6) Pero aquel (Melquisedec), cuya genealogía no es contada entre ellos, recibió los diezmos de Abraham y bendijo al que tenía las promesas.

(7) Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor. (RVA2015)

Melquisedec era una pre encarnación de Cristo en el antiguo testamento, lo que los teólogos denominan como Cristofanía. Abraham se humilló delante de ÉL, le entregó los diezmos, y recibió su bendición.

Una actitud dadivosa demuestra humildad.

Cuando reconocemos la grandeza de Dios y admitimos que le necesitamos, estamos demostrando humildad y ÉL nos eleva a una posición más alta. Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.